

#ARTivismo

Sobre Ai WeiWei

Conocer la trayectoria vital de Ai WeiWei es importante para entender su carácter como artista y activista político. En primer lugar, vivir en un campo de trabajo durante la Revolución China y la influencia de la figura de su padre poeta tuvieron un gran impacto en su desarrollo creativo. Por otro lado, el hecho de formar parte de un círculo de jóvenes artistas frustrados por un clima político adverso y su temporada en NY, donde descubrió a Duchamp, Andy Warhol y Jasper Jones, hacen que WeiWei se haya convertido en el artista chino más desafiante. Una mezcla bien ponderada de arte contemporáneo, tradicionalismo y activismo político, asimilable al concepto de “escultura social” de [Joseph Beuys](#).

Estos referentes occidentales dialogan, en su obra, con una de sus obsesiones: el arte tradicional chino. Conocedor de los códigos y símbolos culturales esencialmente diferentes de cada una de estas sociedades, este es el espacio donde existe WeiWei. También en la dicotomía de ser uno de los artistas contemporáneos más conocidos en el mundo entero y, sin embargo, que en China no se pueda mencionar su nombre.

Después de abrir su blog crítico hacia el Gobierno chino y su detención, las obras de WeiWei refirman y subrayan otra dimensión más, la del activista político. Amnistía Internacional le galardonó en 2015 con el Premio Embajador de Conciencia por su labor en defensa de los derechos humanos.

Sus denuncias no solo se centran en las prácticas del Gobierno chino sino, también, en las injusticias a nivel global. Es el caso de la crisis humanitaria que ha supuesto la llegada masiva de refugiados a las costas europeas. WeiWei produjo durante 2017 el largometraje documental Marea Humana que se estrenó en el Festival de Cine de Venecia.

Poeta de la acción

Uno de sus máximos referentes es Marcel Duchamp y sus “readymades”. Como dice el propio WeiWei “a Duchamp le gustaba la poesía y el lenguaje y odiaba la pintura plana, igual que yo, por eso no voy a los museos.” Y de este concepto aparece su definición de artista:

“En una sociedad social racional, el artista debe cumplir el rol de un virus, como el virus de un ordenador. Un diseño muy pequeño es capaz de efectuar un cambio a través de todo el mundo racional, y este cambio trae consigo el caos, así que en efecto es un proceso de provocar la vigilancia del mundo racional.”

“El arte va en contra de la repetición, y nos conduce a formas más riesgosas de experimentar y de expresarnos a nosotros mismos. Por eso es tan poderoso.”

“Ser un artista, no importa de qué modo lo veas, es entrar en acción y ser un visionario. Es pensar como llevar a cabo un evento, y el evento para mí, en definitiva, es histórico, con la intención de dejar una marca en la historia.”

“La obra producida colectivamente cambia de sentido. Lleva la marca colectiva del grupo humano, no solo la marca del artista.”

Sus obras operan a muchos niveles. La obra “Pipas de girasol”, por ejemplo, se puede leer desde distintos estadios:

Desde el trabajo colectivo de más de 1600 trabajadoras chinas que pintaron a mano 100 millones de pipas de girasol. Por ser, además, el snack más popular en China y finalmente, por la comparación que se hacía del pueblo chino con pipas de girasol por seguir la luz que emanaba de Mao Tze Dong.